



Universidad Nacional de Luján
Departamento de Ciencias Sociales
Programa de Arqueología Histórica y Estudios Pluridisciplinarios
(PROARHEP)
Rutas nacionales 5 y 7
6700 Luján - Provincia de Buenos Aires
República Argentina

Informe para presentar a la Municipalidad de Ramallo

**Prospecciones para la búsqueda del sitio
arqueológico de El Tonelero, Ramallo, Provincia de
Buenos Aires**

**Mariano Ramos, Alejandra Raies y
Equipo del ProArHEP**

Abril de 2017

Introducción

En este Informe se presentan los resultados preliminares de las prospecciones realizadas en el área en donde se ubicaría el sitio El Tonelero, ámbito de las batallas de la Guerra del Paraná (1845-1846) y la vinculada al pronunciamiento de Urquiza (1851). Estas tareas se llevaron a cabo entre los días 12 y 15 de abril de 2017 y abarcaron transectas de recolección de superficie, sondeos puntuales por intermedio del uso de detectores de metales, y sondeos y trincheras exploratorios. Estas actividades se enmarcan dentro de **Investigación interdisciplinaria acerca de la batalla de Vuelta de Obligado en el marco de la Guerra del Paraná** (Código 235/SO) que incluye al sitio arqueológico de El Tonelero, proyecto radicado en el Programa de Arqueología Histórica y Estudios Pluridisciplinarios (ProArHEP) del Departamento de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Luján (UNLu), que dirige el Dr. Ramos.

Durante 2011 y 2012 la Prof. Verónica Helfer (ProArHEP, UNLu) comenzó la búsqueda de antecedentes documentales y arqueológicos sobre los enfrentamientos bélicos ocurridos en el área de El Tonelero, Partido de Ramallo (https://es.wikipedia.org/wiki/El_Tonelero#cite_note-1; http://diarioelnorte.com.ar/nota7767_se-iniciara-una-investigacion-arqueologica-en-el-tonelero-sobre-las-batallas-libradas-en-dicho-emplazamiento.html).



Figura 1. Área general de los estudios arqueológicos en El Tonelero

A partir de ese momento, los trabajos arqueológicos desarrollados fueron los de abril de 2012 (Informe 2012), diciembre de 2013 (Informe 2013) y noviembre de 2014 (Informe 2014-2015) por el Equipo del Programa de Arqueología Histórica y Estudios Pluridisciplinarios (PROARHEP) del Departamento de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional, como resultado de trabajos coordinados –el primero por la Prof. Verónica Helfer y posteriormente por el Dr. Mariano Ramos.

En octubre de 2016 el Intendente de Ramallo, Señor Mauro Poletti y el Presidente del Concejo Deliberante Señor Elvio Zanazzi solicitaron una opinión profesional - de carácter arqueológico- a Mariano Ramos, Director del ProArHEP-UNLu, quien aconsejó que previendo mayor impacto antrópico sobre el paraje como consecuencia de cualquier obra eventual que se emprendiera en el área de El Tonelero, se hiciera un Estudio de Impacto Integral. Posteriormente, durante los primeros meses de 2017, se acordó de común acuerdo continuar con los estudios arqueológicos para la búsqueda e identificación del o de los sitios relacionados con las guerras que afrontó la Confederación Argentina entre 1845-1846 y 1851. Durante las actividades desarrolladas en abril de 2017 el equipo de trabajo estuvo coordinado por el Dr. Mariano Ramos e integrado por los que figuran en la Tabla 1:

Nombre y apellido	Institución
Lic. Alejandra Raies	Conicet- ProArHEP-UNLu
Dr. Carlos Landa	Conicet-UBA
Dr. Nicolás Ciarlo	Conicet-ProArHEP-UNLu y UBA
Prof. Soledad Pugliese	ProArHEP-UNLu
Prof. Gastón Scalfaro Vergara	ProArHEP-UNLu
Prof. Matías Warr	ProArHEP-UNLu y FHyA-UNR
Luciana Bauer García	ProArHEP-UNLu y FFyL-UBA
Daniel Gómez	ProArHEP-UNLu y FFyL-UBA
Marcelo Gómez	ProArHEP-UNLu y UNSAM
Federico Guidi Castañeda	ProArHEP-UNLu
Yésica Pousa	ProArHEP-UNLu

Tabla 1. Integrantes del Equipo de investigación arqueológica que realizaron trabajo de campo del área de El Tonelero

Objetivos

Los objetivos de trabajo de campo tuvieron en cuenta lo siguiente:

1. Proceder a identificar las áreas con materiales arqueológicos vinculados a conflictos bélicos en la zona estudiada;
2. Evaluar arqueológicamente la información de los documentos escritos acerca de la ubicación precisa de los `núcleos` de la batalla (principales focos en los que se combatió);
3. Conocer las diferentes representaciones que la población actual de la zona tiene sobre ese acontecimiento histórico o, eventualmente sobre aspectos de la historia local de significado relevante;
4. Elaborar informes que contengan una evaluación sobre la composición del registro arqueológico de las áreas prospectadas y las próximas zonas a prospectar.

Para la campaña arqueológica de prospección fuimos acompañados al área en estudio por el Presidente del Concejo Deliberante de Ramallo, Señor Elvio Zanazzi, y contamos con la colaboración del Lic. Juan Draque -Subsecretario de Desarrollo Sostenible y Medio Ambiente de la Municipalidad- y el concejal Luis Onofri quienes, en representación del municipio, hicieron las gestiones para la realización del trabajo arqueológico. Todos los gastos que insumen los estudios arqueológicos fueron solventados por la Municipalidad de Ramallo.

Por otra parte tuvimos la colaboración del señor Sergio Ponzo quien nos ofreció su casa de El Tonelero como base de nuestras actividades. Asimismo los señores Ernesto Concilio, Pablo Becares, Pedro Báez, Sergio Stoppo, todos vecinos de El Tonelero, nos proveyeron de valiosa información. También contamos con la ayuda del Sr. Mariano Oviedo y de Evangelina Romano, vecinos de Ramallo.

Luego de las tareas llevadas a cabo en el campo, los materiales hallados serán llevados para su acondicionamiento y estudio al laboratorio de Arqueología del ProArHEP, Departamento de Ciencias Sociales de Universidad Nacional de Luján.

Algunos antecedentes

La información histórica y el marco teórico general se apoya en algunos trabajos principales: Bermejo 1844; Ramírez Juárez 1938, 1995; Palacio 1954; Mackinnon 1957; Perrone 1981; Helfer 2004, 2009; Ramos 2000, 2003; Ramos y Socolovsky 2003, 2005; Ramos *et al.* 2006, 2009 a, 2009 b, 2010; Primer Informe ProArHEP 2012; Segundo Informe ProArHEP 2013; Tercer Informe ProArHEP 2014-2015, etc.

La denominada Guerra del Paraná se desarrolló entre los años 1845 y 1846 en las aguas y costas del Río Paraná. Inglaterra y Francia pretendían hacer una libre navegación de los ríos interiores de la actual Argentina y comerciar los productos generados por sus producciones industriales en provincias argentinas como Corrientes o en otros países como el Paraguay. La Confederación Argentina se opuso a estas pretensiones de esas potencias aliadas para este caso.

Posteriormente al bloqueo anglo-francés, algunas escaramuzas y la toma de la flota argentina en aguas del Río de la Plata, el primer enfrentamiento fue el 20 de noviembre de 1845 cuando lucharon durante unas ocho horas en una batalla terrestre y naval las fuerzas de la Confederación Argentina y una poderosa flota de guerra anglo-francesa que custodiaba un convoy de unos cien barcos mercantes.

En marzo de 1811 Hipólito Vieytes ya había recomendado la fortificación de determinadas zonas abarrancadas del Río Paraná, las que por sus especiales características podían representar puntos estratégicos aptos como para impedir el acceso hacia el interior argentino de una eventual fuerza invasora española que por esa vía intentara reconquistar los territorios perdidos desde 1810. Posteriormente, en 1845, con motivo del conflicto con las potencias europeas, el Brigadier General Juan Manuel de Rosas encomendó al General Mansilla que montara defensas en algunos puntos estratégicos de las barrancas sobre ese río. Así, desde agosto hasta noviembre de ese año se instalaron cuatro baterías y se armaron fortificaciones en Vuelta de Obligado, Partido de San Pedro (Ramos *et al.* 2011, 2014; Ramos 2015). También se construyeron defensas en el Paso de El Tonelero, Ramallo -pero una fuerte tormenta prácticamente desmanteló las estructuras construidas en ese lugar- y otros lugares como Arroyo Las Hermanas y

La Ramada, todos en la Provincia de Buenos Aires, a los que también se sumaron Quebracho y San Lorenzo en la de Santa Fe.

Se debe considerar que, en el paraje de El Tonelero, fueron varios los enfrentamientos que tuvieron las defensas costeras de la Confederación Argentina contra escuadras extranjeras como la anglo-francesa (el 9 de enero, el 10 de febrero y el 5 de abril de 1846) y la flota del Imperio del Brasil (17 de diciembre de 1851).

El lugar, que corresponde al Paraná inferior, es uno de los pasos angostos y de poca profundidad debido a que presenta numerosos meandros y barrancas próximas al río lo que lo constituye en un lugar naturalmente estratégico para la ubicación de defensas costeras. Un famoso boletín del Ejército Grande, Domingo Faustino Sarmiento, expresó sobre algunas características del Paraná a la altura de El Tonelero: "...el río tiene un canal determinado que pasa a tiro de fusil de las barrancas del Tonelero" (Sarmiento 1845).

Entre 1845 y principios de 1846 el área del Paso del Tonelero había sido fortificada por las fuerzas de Mansilla con 16 cañones y numerosos combatientes. Los argentinos sumaban entre unos 1500 y 2000 hombres entre soldados profesionales y milicianos. La dotación contaba con dos batallones de infantería, un escuadrón de caballería y una batería de artillería ligera.

Un oficial de la flota inglesa, Laughlan Mackinnon, combatió en esa guerra. Mackinnon dejó un detallado diario de su viaje y del conflicto en el que participó (Mackinnon 1957). Este oficial inglés, de familia escocesa, relata para el combate de El Tonelero:

"Febrero 10 (1846). Martes. Había quedado resuelto en la noche anterior que el Firebrand y nosotros seguiríamos camino en la mañana siguiente, pero algunos ligeros desperfectos de las máquinas en el referido barco fueron causa de que no estuviera en condiciones de salir con la corbeta, y lo hizo una hora después." (Mackinnon 1957: 55).

Mackinnon continúa su relato a bordo de un barco inglés que formaba parte de la flota europea:

"Eran las nueve y media cuando dimos con una curva hacia el este y la pasamos rápidamente mientras sucedíanse nuevos paisajes. Por

último descubrimos un cuerpo de caballería enemiga moviéndose lentamente hacia el borde de una barranca baja y arenosa por donde debíamos pasar a una distancia de unas cuatrocientas o quinientas yardas¹, según lo advertimos enseguida. Apenas examinada la fuerza con los catalejos, observamos que estaban bajando cañones a la parte inferior de la barranca, donde ya se habían levantado algunas fortificaciones. Acercándonos más echamos de ver que la posición había sido admirablemente elegida; en verdad, nada podía percibirse bien, como no fueran las bocas de los cañones que sobresalían para abrir fuego contra nosotros en el momento de ponernos a su vista. La corbeta había sido preparada para la acción, y en pocos momentos estuvo lista, pero era muy difícil prever si a nuestro paso harían o no oposición y teníamos órdenes de no hacer fuego hasta que fuéramos atacados.

De ahí que estuviéramos perdiendo la ventaja que nos daban nuestros cañones y granadas porque nosotros teníamos a los enemigos al alcance de nuestras armas, y ellos no. Con todo, nos manteníamos apuntando con los cañones a medida que íbamos acercándonos y en el momento preciso en el que nos poníamos a la altura del primer cañón enemigo, una humareda blanca en el mismo cañón anunció el comienzo del combate. El tiro no había llegado a nosotros cuando ya fue contestado por los cañones de 32, haciéndose general la contienda. Las baterías enemigas componíanse de cuatro cañones de 9, desde las cuales mantenían un vigoroso y bien dirigido fuego, y como no funcionaban en ese momento en el barco todos los cañones de una banda, por lo repentino de la acción, sólo pudimos contestar con dos. Los enemigos empezaron con gran eficacia y el primer tiro casi atravesó la chimenea del vapor produciendo un ruido estruendoso. Muy luego el pescante de ancla delantero fue partido en dos y destrozado; el proyectil reventó y varios de sus fragmentos hirieron a cinco hombres. Al mismo tiempo el oficial Mr. Dillon, que estaba inspeccionando la granada en la caja de la rueda, fue derribado por el tiro que cortó la cuerda en que se apoyaba estando de espaldas. Sufrimos algunos pocos daños más, aunque fueron varios los tiros que alcanzaron al buque produciendo una avería en la rueda y en el ataire del polvorín.

No ha de suponerse que durante este tiempo la Alecto se mantuvo ociosa, pero era tan poco lo que podía verse como blanco, para apuntar, y variaba tanto a cada momento, que no fue mucho el daño que pudimos hacer como respuesta a la agresión. Un pobre soldado de caballería que se mantenía de pie, por bravata, fue visto por un oficial cuando recibía un tiro entre la rodilla y la cadera y

¹ La yarda (en inglés: yard -yd-) es la unidad de longitud básica en los sistemas de medida utilizados en Estados Unidos, Panamá y Reino Unido. Equivale a 0,914 m. (<https://www.google.com.ar/webhp?sourceid=chrome-instant&ion=1&espv=2&ie=UTF-8#q=yardas>).

naturalmente quedó cortado en dos. Como pasábamos con bastante rapidez frente a la posición enemiga, el encargado de nuestro cañón giratorio, excelente tirador, no teniendo a la vista ningún otro blanco, tiró contra una tropa de caballos. La bala cayó a una distancia de mil doscientas o mil cuatrocientas yardas de distancia en el centro mismo de la tropa, que huyó despavorida dejando tres animales que se retorcieron en el suelo. En este pequeño encuentro usamos los cohetes por primera vez y produjeron a bordo gran asombro porque había solamente una persona, el artillero Mr. Hamm, que había visto tirar con ellos, o sabía lo que eran. Por no seguir el dictamen de Mr. Hamm, fueron mal disparados y resultaron de poca utilidad, pero quizá esto mismo fue de provecho porque sirvió para que se pusiera más atención, lo que redundó en una mayor eficacia de gran beneficio para nosotros.

El ruido extraordinario y el fragor tremendo con que eran arrojados, y el humo que producían estos proyectiles, llamó la atención de todos a bordo e hizo tal efecto sobre el intérprete contratado en Montevideo, que bajó corriendo a las máquinas diciendo que el buque estaba por hacerse pedazos, al parecer. Pero los maquinistas lo sacaron enseguida pinchándolo con la punta de un machete y tuvo que soportar sobre cubierta, de pie, toda la refriega.

Casi inmediatamente después estuvimos fuera del alcance de las balas, habiendo pasado exactamente veinticinco minutos bajo el fuego. Fue algo extraordinario que no nos causaran daño mayor, porque tiraban desde una posición bien defendida y, dado lo pequeño de sus cañones, podían volver a cargar con mucha más rapidez que nosotros; a veces tres y cuatro veces mientras cargábamos una vez, aparte la ventaja de tener como blanco toda una especie de granero o cobertizo, que tal parecía este barco de vapor, de color negro. Algo más arriba pasamos como a una milla² del campamento del general Mansilla y a todos nos halagaba mucho la esperanza de poderlo incendiar. Pero esto no se hizo, y seguimos. Al pasar por el campamento, las baterías de abajo abrieron fuego contra el Firebrand, así que se puso a su alcance, sin que supiéramos nosotros en aquel momento con qué resultado. Desde este punto nos fue siguiendo por la costa una partida de caballería a paso de ataque. Iban por la costa en línea recta cuando era baja, y donde había algún obstáculo se apartaban al galope hacia la tierra adentro y volvían después a observar nuestros movimientos. Estos hombres cambiaban invariablemente de caballo cuando el caso lo requería, para lo cual enlazaban al primero que encontraban, y

² Una milla terrestre inglesa mide 1609,244 metros (<http://notaculturaldeldia.blogspot.com.ar/2011/04/la-milla-inglesa-deriva-de-la-milla.html>) pero una milla náutica tiene mayor longitud ya que alcanza 1852 metros (https://es.wikipedia.org/wiki/Milla_n%C3%A1utica).

seguían camino muy naturalmente. Cuando al llegar la noche echábamos el ancla, ellos se detenían y vivaqueaban, acomodándose lo mejor que podían frente a nosotros, siempre listos para seguir su marcha otra vez al romper el día. Poco antes del anochecer anclamos frente a las barrancas de Rosario, pero fuera de su alcance y a unas doce millas debajo de la ciudad de este nombre.” (Mackinnon 1957: 56 a 58).

A su retorno, la flota europea dividida –también averiada en parte- navega aguas abajo por el Río Paraná y vuelve a ser hostigada por las fuerzas de la Confederación Argentina, sobre todo a partir de San Lorenzo y luego Rosario, hacia el sur. Mackinnon relata que:

“A las dos p. m. estuvimos a la vista del Tonelero, donde esperábamos una muy probable escaramuza con el enemigo, pero los únicos objetos dignos de notarse que encontramos allí fueron el Gorgon, el Gassendi y la Alecto, anclados y en sus costados los cañones que apuntaban a las troneras que nosotros habíamos cañoneado cuando pasamos antes aguas arriba.” (Mackinnon 1957: 198).

“Permanecemos en el Tonelero toda la noche porque algunos de los barcos rezagados del convoy no habían llegado todavía. Y se mantuvo una cuidadosa vigilancia porque esperábamos un vivo ataque antes del día. Pero el enemigo había sufrido demasiado durante la víspera para venir a rasguñarnos otra vez y pasamos una noche tranquila y cómoda.

Sábado. Esta mañana, a las ocho, las máquinas se pusieron en movimiento y proseguimos hacia Obligado. Aquí se dio una escena muy animada, porque todo el convoy avanzaba en lo mejor de su camino aguas abajo.” (Mackinnon 1957: 199).

Tal es el relato de Mackinnon que, por lo que expresa, a la altura de El Tonelero no describe otro enfrentamiento con las fuerzas argentinas.

En el marco de otra guerra contra la Confederación Argentina, con enemigos locales e intervención extranjera, una división naval del Imperio del Brasil que se reuniría con el Ejército Grande que preparaba el general Justo José de Urquiza enfrentó a defensas argentinas instaladas por el general Lucio Norberto Mansilla en el Paso de El Tonelero. Las fuerzas aliadas pretendían derrocar a Juan Manuel de Rosas, objetivo que finalmente alcanzaron.

Así fue que se desarrolló otro enfrentamiento terrestre y naval el 17 de diciembre

de 1851, cuando los argentinos atacaron a barcos brasileños que navegaban por el Río Paraná. La flota del Imperio del Brasil estaba compuesta por siete barcos según la mayoría de las fuentes (otros señalan once buques): corbeta a vapor Recife; vapor Don Pedro; vapor Affonso; vapor Pedro II; corbeta Doña Francisca; corbeta Unido y brique Caliope. Las fuerzas argentinas dispusieron de soldados profesionales y milicianos, como de cañones en las barrancas, tal como ocurriera en anteriores enfrentamientos. Formaban parte de los primeros, el Segundo Batallón de Patricios de Buenos Aires y un Batallón Provisorio –compuesto por gauchos de las zonas próximas reclutados por intermedio de levas.



Figura 2. “Começo da Passagem de Tonelero”. Pintura del Almirante Trajano Augusto de Carvalho que muestra el combate de El Tonelero. Fuente: https://www.mar.mil.br/menu_h/historia/historia_naval/histor.htm

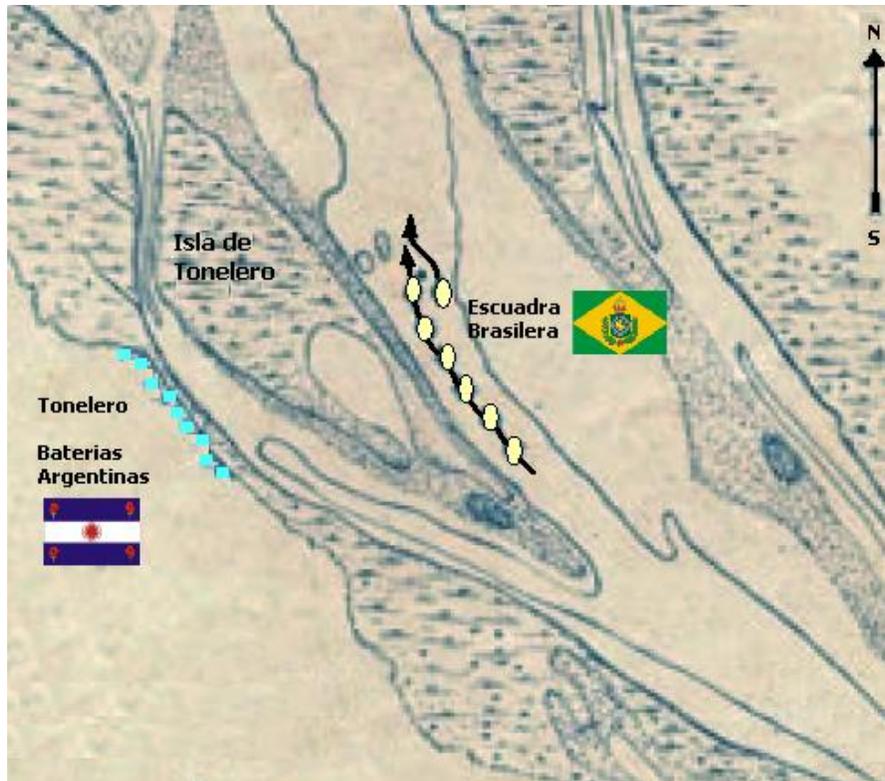


Figura 3. Área de la batalla de 1851 en El Tonelero. Escuadra del Imperio del Brasil y defensas (baterías) argentinas. Fuente: https://es.wikipedia.org/wiki/Batalla_del_Paso_del_Tonelero#/media/File:Tonelero.png

El trabajo de campo. Áreas

Luego de determinar la fecha para realizar la campaña de búsqueda del o de los sitios arqueológicos, y de común acuerdo con las autoridades de la Municipalidad, se decidió trabajar en las siguientes áreas: 1. Barrio de vecinos con barrancas; 2. Barranca de Empresa Arenera; 3. Zona de Empresa Tosquera; 4. Área del monumento a Mansilla y 5. Otras áreas a determinar. Estas zonas se seleccionaron debido a varias razones principales:

1. Los cañones utilizados por las Fuerzas de la Confederación Argentina que combatieron en El Tonelero, poseían un limitado alcance (unos 700 u 800 m efectivos);
2. Debido a que los cañones tenían una limitada eficacia, se aprovecharon zonas de barrancas para contar con una mayor proyección del tiro;

3. Contábamos con el registro de materiales recolectados por los vecinos (Ernesto Concilio, Sergio Ponzo y otros) que viven en la zona de barrancas inmediatamente hacia el sur de la ubicación de la Empresa arenera;
4. Además, contábamos con los datos suministrados por el historiador local –y reconocido político fallecido recientemente- Señor Hugo Chiapari quien nos informó que -por sobre las casas- existían vestigios de un antiguo camino que se cortaba en una barranca cercana.

Sobre la base de los dos primeros argumentos y la información recolectada, las baterías se habrían montado en zonas de barrancas que estuvieran relativamente próximas al Paraná, descartándose –en primera instancia- otras áreas de barrancas más alejadas del río. En la imagen satelital que se muestra a continuación, se señalan las áreas con barrancas próximas al Río Paraná que tuvimos en cuenta para desarrollar las actividades arqueológicas.



Figura 4. Áreas, con barrancas, próximas al Río Paraná.



Figura 5. Área de la empresa arenera y área del barrio de los vecinos. El óvalo de la derecha indica lo que sería parte del antiguo camino que se corta en la barranca

Para la primera etapa se trabajó en el área de la Empresa arenera Costa Villa Ramallo S.A., la que se ubica frente al Río Paraná y que cuenta con algunas zonas abarrancadas, las que fueron sometidas a una intensa actividad de agentes antrópicos que modificaron la topografía del lugar. Sin embargo había dos áreas, indicadas con los óvalos de la parte superior de la fotografía, que fueron barridas con detectores de metales con algunos resultados. Como consecuencia de las acciones de detección se hallaron varios fragmentos metálicos y algunos fragmentos de vidrio que corresponden al siglo XX –alguno quizás al siglo XXI-. Esto se ampliará en el tercero de los informes presentados a la Municipalidad de Ramallo en donde se expondrán fotografías de los materiales y una síntesis de los hallazgos.

A continuación se muestra una serie de fotografías del trabajo de campo en el área de la empresa arenera.



Figuras 6 y 7. Trabajos arqueológicos en zona de la arenera. Foto desde barranca



Figuras 8 y 9. Actividades de la empresa arenera



Figuras 10 y 11. Actividades de la empresa arenera



Figuras 12 y 13. Actividades de la empresa arenera



Figuras 14 y 15. Trabajos arqueológicos (barridos con detectores de metales y sondeos) en área de la empresa arenera



Figuras 16 y 17. Figuras 14 y 15. Trabajos arqueológicos (barridos con detectores de metales y sondeos) en área de la empresa arenera

A continuación se muestran varias fotografías con el trabajo de campo en la zona y barrancas próximas al barrio de los vecinos.



Figuras 18 y 19. Área próxima al barrio de los vecinos de El Tonelero. Cruz conmemorativa y acto de los vecinos en El Tonelero. Diario El Norte (19 de diciembre 2012). Fuente: http://www.diarioelnorte.com.ar/nota19270_acto-en-el-tonelero-el-himno-y-la-memoria-bajo-la-lluvia.html



Figuras 20 y 21. Trabajos arqueológicos (barridos con detectores de metales y sondeos) en área de barrancas sobre casas de los vecinos



Figuras 22 y 23. Trabajos arqueológicos (barridos con detectores de metales y sondeos) en área de barrancas sobre casas de los vecinos



Figuras 24 y 25. Trabajos arqueológicos (apertura de trincheras exploratorias) en área de barrancas sobre casas de los vecinos



Figuras 26 y 27. Trabajos arqueológicos (apertura de trincheras exploratorias) en área de barrancas sobre casas de los vecinos



Figuras 28 y 29. Trabajos arqueológicos (trincheras exploratorias) en área de barrancas sobre casas de los vecinos



Figuras 29 y 30. Trabajos arqueológicos (apertura de trincheras exploratorias) en área de barrancas sobre casas de los vecinos

Primera etapa

Se realizaron trabajos de campo en Arqueología en dos áreas próximas al Río Paraná a la altura de El Tonelero. Se trata de prospecciones en las que realizamos sondeos, trincheras y barridos con detectores de metales con la finalidad de ubicar los sitios arqueológicos que corresponden a las batallas libradas en la zona en 1846 y 1851.

Conclusiones preliminares del Informe 1

Como consecuencia de las prospecciones arqueológicas realizadas en las zonas de barrancas que se ubican en el barrio de los vecinos y la empresa arenera, expresamos lo siguiente:

1. Hasta ahora no hemos hallado indicios de los campos de batalla que tuvieron lugar en El Tonelero;
2. Si bien hemos hallado algunos objetos arqueológicos en ambos lugares, objetivo de los estudios, corresponden en su mayoría a materiales metálicos y de vidrio del siglo XX –alguno quizás del siglo XXI-;
3. Debe considerarse que el área de El Tonelero cuenta con instalaciones comerciales de varias empresas como el astillero naval Reparaciones Navales Lamadrid SRL; un puerto ganadero y una arenera llamada Costa Villa Ramallo S.A. Todas ellas desarrollaron y desarrollan actividades, como movimientos de tierra, tosca y arena, extracción de agua y arena a través de bombas conectadas al río, etc. Estas actividades afectaron los lugares en general y es muy probable que hayan afectado los contextos arqueológicos originales;
4. Los estudios arqueológicos deben continuar en las zonas y áreas consideradas y acordadas con la municipalidad de Ramallo.

Agradecimientos

Al Intendente de Ramallo, Señor Mauro Poletti por la iniciativa y especialmente al Presidente del Concejo Deliberante Señor Elvio Zanazzi quien nos acompañó en todo momento y facilitó todos los trámites para que pudiéramos desarrollar este estudio. Asimismo al Lic. Juan Draque -Secretario de Desarrollo Humano de la Municipalidad- y al concejal Luis Onofri. Todos los gastos que insumieron los estudios arqueológicos fueron solventados por la Municipalidad de Ramallo.

También agradecemos especialmente al señor Sergio Ponzó. Además destacamos la colaboración de los señores Ernesto Concilio, Pablo Becares, Pedro Báez, Sergio Stoppo y su familia, todos vecinos de El Tonelero. Agradecemos la ayuda prestada por el Sr. Mariano Oviedo y Evangelina Romano, como de otros vecinos (como la señora Mónica) de El Tonelero, Ramallo.

Bibliografía

Helfer V. 2004. Vidrios arqueológicos de sitios históricos. Análisis preliminar sobre fragmentos vítreos de la playa norte, centro y sur del sitio Vuelta de Obligado. Jornadas de Historia y Arqueología de las regiones Pampeana y Patagónica, siglos XVI al XX. 312-323. Luján.

Helfer V. 2009. Artefactos de metal de una batalla del siglo XIX: la Vuelta de Obligado. Actas del III Encuentro de Discusión Arqueológica del Nordeste. Santo Tomé. Provincia de Santa Fe.

Mackinnon L. 1957. La Escuadra Anglo-Francesa en el Paraná, 1846. Buenos Aires.

Palacio E. 1954. Historia de la Argentina. Buenos Aires.

Perrone J. 1981. La Historia Argentina. III Tomos. Editores Unidos. Buenos Aires.

Ramírez Juárez E. 1938. Conflictos diplomáticos y militares en el Río de La Plata, 1842-1845. Monografía. Buenos Aires.
<http://catalogosuba.sisbi.uba.ar/vufind/Record/201603170443284970#sthash.Nyep9nY5.dpuf>.

Ramírez Juárez E. 1995. Las banderas cautivas. Buenos Aires

Piccirilli R, F. Romay y L. Gianello (directores) 1973. Diccionario histórico argentino. Tomo VI. Ediciones históricas argentinas. Buenos Aires.

Ramos M. 2000. Algo más que la arqueología de sitios históricos. Una opinión. En Anuario de la Universidad Internacional SEK. 5: 61 a 75. Santiago de Chile.

Ramos M. 2003. El proceso de investigación en la denominada Arqueología Histórica. En Arqueología Histórica Argentina. Primer Congreso Nacional de Arqueología Histórica. 645-658. Mendoza.

Ramos M. y Socolovsky J. 2003 (2004). Un problema del pasado: un abordaje compartido. Actas de las Segundas Jornadas de Historia, Metodología e Interdisciplinariedad. CD. Universidad Nacional de Luján. Luján.

Ramos M. y Socolovsky J. 2005. Método y Epistemología. Estudios pluridisciplinarios del pasado: un problema y un abordaje compartido. Anuario de la Universidad Internacional SEK. 9: 127-155. Segovia.

Ramos M., Helfer V., Katabian S. y Stangalino G. 2006. Expectativas en el análisis espacial de un sitio histórico: electromagnetómetro y detectores de metales. En Estudios de Arqueología Histórica. Investigaciones argentinas pluridisciplinarias. Tapia A., Ramos M. y Baldassarre C. (compiladores). Sección V, Capítulo 18: 269-282. BIMCE. Buenos Aires.

Ramos M., V. Helfer, F. Bognanni, C. González Toralbo, C. Luque, M. Pérez y M. Warr 2009 a. Cultura material y aspectos simbólicos: el caso de la batalla de la Vuelta de Obligado. En Actas del V Carpa.

Ramos M. y colaboradores 2009 b. Investigación interdisciplinaria acerca de una batalla: la Vuelta de Obligado. Proyecto PROARHEP, DCS, UNLu. Luján.

Ramos M., F. Bognanni, M. Lanza, V. Helfer, O. Hernández de Lara y R. Senesi 2010. El sitio arqueológico de Vuelta de Obligado, San Pedro, Argentina. Cuba Arqueológica Año. III, N^o 1. Internet.

Sarmiento D. F. 1945. Obras Selectas. Editorial "La Facultad". Buenos Aires.

Informes

Primer Informe Proyecto de investigación El Tonelero, Ramallo, Provincia de Buenos Aires. 2012 (abril). Realizado por Prof. Verónica L. Helfer. Director: Dr. Mariano Ramos. Programa de Arqueología Histórica y Estudios Pluridisciplinarios (PROARHEP). Departamento de Ciencias Sociales. Universidad Nacional de Luján. Luján.

Segundo Informe Proyecto de investigación. Informe sobre el sitio arqueológico de El Tonelero, Ramallo, Provincia de Buenos Aires. 2013 (diciembre). Programa de Arqueología Histórica y Estudios Pluridisciplinarios (PROARHEP). Departamento de Ciencias Sociales. Universidad Nacional de Luján. Luján.

Tercer Informe sobre el sitio arqueológico de El Tonelero, Ramallo, Provincia de Buenos Aires, 2014-2015. Lic. Alejandra Raies, Dr. Mariano Ramos y Equipo del ProArHEP-UNLu. Programa de Arqueología Histórica y Estudios Pluridisciplinarios (PROARHEP) del Departamento de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Luján. Luján.



Dr. Mariano Ramos
Director del Programa de Arqueología Histórica y Estudios
Pluridisciplinarios (ProArHEP)

Departamento de Ciencias Sociales

Universidad Nacional de Luján (UNLu)